

I. CORINTIOS.

25 Y al que puede confirmaros segun mi Evangelio, y la predicacion de Jesu Cristo, segun la revelacion del misterio encubierto desde tiempos eternos,

26 Mas manifestado ahora, y por las escrituras de los profetas segun el mandamiento del Dios eterno, declarado á

todas las naciones para que obedezcan a la fé;

27 A el solo Dios sabio, sea gloria por Jesu Cristo para siempre. Amen.

¶ Fué escrita de Corinto á los Romanos, y enviada con Phebe servidora de la iglesia de Cen-chreas.

LA PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

CORINTIOS.

CAPITULO I.

Dividida la iglesia de Corinto parte por la ambicion de algunos de los ministros, parte por la vanidad y ignorancia de los particulares, que no entienden todas veces lo que á Cristo deben en el caso de su magisterio, y estando asimismo no del todo conformes en algunos puntos de la religion tocantes á la piadosa policia de la Iglesia, ni del todo bien reformados en cuanto á la santidad de las costumbres, el apóstol interpone su autoridad, corrigiéndolos con autoridad, severidad, sabiduria y caridad apostólica. Primeramente reprende las facciones y bandos de los que se intitulaban de sus ministros con injuria de Cristo que solo murió por ellos, y al cual por tanto se debe el reconocimiento de cabeza, maestro, y Señor de todos. 2. Propone la cualidad del ministerio cristiano, que no consiste en elocuencia de palabras para hacer magisterio y discipulaje por sí, sino una forma de decir acomodada á la condicion de la cruz, por la predicacion de la cual Dios quiere salvar á los creyentes, y confundir la sabiduria del mundo, &c.

PABLO, llamado á ser apóstol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sosthenes,

2 A la iglesia de Dios que está en Corinto, á los santificados en Cristo Jesus, llamados á ser santos, con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, así de ellos como el nuestro:

3 Gracia á vosotros, y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesu Cristo.

4 Doy gracias á mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesus;

5 Que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia;

6 Segun que el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros:

7 De tal manera que nada os falte en ningun don, esperando la manifestacion de nuestro Señor Jesu Cristo;

8 El cual tambien os confirmará hasta el fin, para que seáis inculpables en el día de nuestro Señor Jesu Cristo.

9 Fiel es Dios por el cual fuisteis llamados á la participacion de su Hijo Jesu Cristo nuestro Señor.

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, que habéis todos una misma cosa; y que no haya entre vosotros disensiones; ántes seáis perfectamente unidos en un mismo entendimiento, y en un mismo parecer.

11 Porque me ha sido declarado de vosotros, hermanos míos, por los que son de la familia de Chloe, que hay entre vosotros contiendas.

12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo cierto soy de Pablo; mas yo de Apolos; mas yo de Cephas; mas yo de Cristo.

13 ¿Es dividido Cristo? ¿Fué crucificado Pablo por vosotros? ¿ó habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?

14 Doy gracias á mi Dios, que á ninguno de vosotros he bautizado, mas que á Crispo y á Gayo;

15 Para que ninguno diga que yo le bauticé en mi nombre.

16 Y tambien bauticé la casa de Estephanas; mas no sé si haya bautizado á algun otro.

17 Porque no me envió Cristo á bantizar, sino á predicar el Evangelio: no en sabiduria de palabra, porque no sea hecha vana la cruz de Cristo.

18 Porque la predicacion de la cruz á la verdad, insensatez es para los que se pierden; mas para los que se salvan, es á saber, para nosotros, poder de Dios es.

19 Porque está escrito: Destruiré la sabiduria de los sábios, y la inteligencia de los entendidos haré venir á la nada.

20 ¿En dónde está el sabio? ¿En dónde

I. CORINTIOS.

de el escriba? ¿En dónde el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduria de este mundo?

21 Porque por no haber el mundo conocido, en la sabiduria de Dios, á Dios por sabiduria, agradó á Dios salvar los creyentes por la insensatez de la predicacion.

22 Porque los Judios piden señales, y los Griegos buscan sabiduria;

23 Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado, que es á los Judios ciertamente tropezadero, y á los Griegos insensatez:

24 Empero á los llamados, así Judios como Griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduria de Dios.

25 Porque la insensatez de Dios es mas sabia que los hombres; y lo flaco de Dios es mas fuerte que los hombres.

26 Porque mirad, hermanos, vuestra vocacion, que no sois muchos sábios segun la carne, no muchos poderosos, no muchos nobles:

27 Antes las cosas fátuas del mundo escogió Dios para avergonzar á los sábios; y las cosas flacas del mundo escogió Dios para avergonzar á las que son fuertes;

28 Y las cosas viles del mundo, y las menospreciadas escogió Dios; y hasta las que no son, para deshacer las que son:

29 Para que ninguna carne se jacte en su presencia.

30 De él empero sois vosotros en Cristo Jesus, el cual es hecho para nosotros de Dios sabiduria, y justicia, y santificacion, y redencion;

31 Para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

CAPITULO II.

Prosigue en la descripcion de la condicion del ministerio evangélico en cuanto á ser cosa baja y de ninguna estima ni aparato carnal, empero sabiduria admirable de Dios ignorada al mundo y á sus grandes, y revelada á los pequeños (Matt. 11. 25) la cual aunque el hombre animal tenga por insensatez, no es de maravillar, porque es muy sobre su facultad, con la cual empero el que la tiene, tiene juicio sobre todo el mundo, y el mundo no puede juzgar de él.

ASÍ que, hermanos, cuando yo vine á vosotros, no vine con excelencia de palabra ó de sabiduria, para anunciaros el testimonio de Cristo.

2 Porque habia determinado no saber cosa alguna entre vosotros, sino á Jesu Cristo, y á este crucificado.

3 Y estuve yo entre vosotros con flaqueza, y con temor, y mucho temblor;

4 Y ni mi palabra ni mi predicacion fué

con palabras persuasivas de humana sabiduria, sino con demonstracion del Espiritu y con poder;

5 Para que vuestra fé no sea en sabiduria de hombres, mas en poder de Dios.

6 Empero hablamos sabiduria entre los que son perfectos; y sabiduria, no de este siglo, ni de los principes de este siglo, que vienen á nada;

7 Mas hablamos la sabiduria misteriosa de Dios, es á saber, la sabiduria oculta: la que Dios predestinó ántes de los siglos para nuestra gloria,

8 La que ninguno de los principes de este siglo conoció; porque si la conocieran, nunca crucificaran al Señor de gloria;

9 Antes, como está escrito: Ni ojo vió, ni oreja oyó, ni en corazon de hombre subió lo que Dios preparó para los que le aman.

10 Empero Dios nos lo reveló á nosotros por su Espiritu; porque el Espiritu todo lo comprende, aun las profundidades de Dios.

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas que son del hombre, sino el espíritu del mismo hombre que está en él? así tampoco nadie conoció las cosas que son de Dios, sino el Espiritu de Dios.

12 Y nosotros hemos recibido no el espíritu del mundo, sino el Espiritu que es de Dios; para que conozcamos lo que Dios nos ha dado.

13 Lo cual tambien hablamos no con palabras que enseña la humana sabiduria, sino en las que enseña el Espiritu Santo, acomodando lo espiritual á lo espiritual.

14 Mas el hombre natural no percibe las cosas que son del Espiritu de Dios; porque le son insensatez; ni las puede conocer, porque son espiritualmente examinadas.

15 Empero el espiritual examina (ciertamente) todas las cosas; mas él de nadie es examinado.

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor, para que le instruyese? Mas nosotros tenemos entendida la mente de Cristo.

CAPITULO III.

Volviendo á la reprehension comenzada capítulo 1, declara en que grado ha de ser tenido el ministro del Evangelio en la iglesia. 2. Que no se dejen poseer de sus ministros ambiciosos, ni ellos hagan reino de los auditores, los cuales son templo de Dios. 3. Persuádeles que se abajen de aquella su altiva sabiduria á la bajeza dicha del Evangelio.

I. CORINTIOS.

DE manera que yo, hermanos, no pude hablaros como á espirituales; mas os hablé como á carnales, *es á saber*, como á niños en Cristo:

2 Os dí á beber leche, no *os di* vianda; porque aun no podiais, y ni aun ahora podeis *dijerirla*;

3 Porque aun sois carnales; porque mientras que *hay* entre vosotros celos, y contiendas, y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

4 Porque diciendo el uno: Yo cierto soy de Pablo; y el otro: Yo de Apolos, ¿no sois carnales?

5 ¿Quién pues es Pablo, y quién es Apolos, sino ministros por los cuales habeis creído; y cada uno conforme á lo que el Señor le dió?

6 Yo planté, Apolos regó; mas Dios ha dado el crecimiento.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios que da el crecimiento.

8 Empero el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su propio galardón conforme á su labor.

9 Porque nosotros colaboradores somos con Dios: vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios *sois*.

10 Conforme á la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como sábio maestro de obra, puse el fundamento; mas otro prosigue el edificio: empero cada uno vea como edifica sobre él.

11 Porque nadie puede poner otro fundamento del que está puesto, el cual es Jesu Cristo.

12 Y si alguna edificare sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca:

13 La obra de cada uno será hecha manifiesta; porque el día la declarará; porque por el fuego será revelada, y la obra de cada uno cual sea, el fuego hará la prueba.

14 Si la obra de alguno que prosiguió el edificio permaneciere, recibirá el galardón.

15 Mas si la obra de alguno fuere quemada, sufrirá pérdida: él empero será salvo, mas así como por fuego.

16 ¶ ¿No sabeis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

17 Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

18 ¶ Nadie se engañe: si alguno entre vosotros parece ser sábio en este siglo, hágase necio para ser de veras sábio.

19 Porque la sabiduría de este mundo insensatez es para con Dios; porque escrito está: El prende á los sábios en la astucia de ellos.

20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sábios, que son vanos.

21 Así que ninguno se gloríe en los hombres; porque vuestras son todas las cosas,

22 Sea Pablo, sea Apolos, sea Cephas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte,

23 Sea lo presente, sea lo porvenir: todo es vuestro;

24 Y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

CAPITULO IV.

Corrigiendo al ministro ambicioso que se pone, ó se consiente poner en el lugar de Cristo, señalale su grado en la iglesia, á la raya del cual se tenga sin dejarse subir ó de su ambicioso afecto ó del vulgo sedicioso á mayores alturas. 2. Señálale en su propio ejemplo, la condición de su profesion. 3. Promete de venir á visitarlos, si Dios quisiere.

ASI nos tenga el hombre, como á ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios.

2 Empero se requiere en los dispensadores, que el hombre sea hallado fiel.

3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado de vosotros, ó de humano día; antes ni aun yo á mí mismo me juzgo.

4 Porque de nada tengo mala conciencia, empero no por eso soy justificado; mas el que me juzga es el Señor.

5 Así que no juzgéis nada ántes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual tambien sacará á luz las cosas ocultas de las tinieblas, y manifestará los intentos de los corazones; y entonces cada cual tendrá de Dios su premio.

6 Esto empero, hermanos, he pasado por ejemplo á mí y á Apolos por amor de vosotros; para que en nosotros aprendais á no pensar fuera de lo que está escrito, hinchándoos por causa de otro el uno contra el otro.

7 Porque ¿quién hace que te diferencias de otro? ¿ó qué tienes que no hayas recibido? y si tambien tú lo recibiste, ¿por qué te jactas como si no lo hubieras recibido?

8 Ya estais hartos, ya estais ricos; sin nosotros habeis reinado como reyes; y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos tambien juntamente con vosotros.

9 ¶ Porque á lo que pienso, Dios nos ha puesto á nosotros, los apóstoles, por

I. CORINTIOS.

los postreros, como á sentenciados á muerte; porque somos hechos espectáculo al mundo, y á los ángeles, y á los hombres.

10 Nosotros *somos* insensatos por amor de Cristo, mas vosotros *sois* sábios en Cristo: nosotros flacos, y vosotros fuertes: vosotros nobles, y nosotros viles.

11 Hasta esta hora hambreamos, y tenemos sed, y estamos desnudos, y somos heridos de pescozones, y andamos vagabundos,

12 Y trabajamos, obrando con nuestras propias manos: siendo maldecidos, bendecimos: padeciendo persecucion, la sufrimos:

13 Siendo difamados, rogamos: somos hechos como la basura del mundo, como las inmundicias de todas las cosas, hasta ahora.

14 No escribo esto para avergonzaros; mas os amonesto como á mis hijos amados.

15 Porque aunque tengais diez mil ayos en Cristo, sin embargo no tendréis muchos padres; porque en Cristo Jesus yo os engendré por el Evangelio.

16 Por tanto os ruego que seais imitadores de mí.

17 Por lo cual os envié á Timotheo, que es mi hijo amado, y fiel en el Señor, el cual os recordará de mis caminos, cuales sean en Cristo, como yo enseñé en todas partes, en todas las Iglesias.

18 ¶ Mas como si nunca hubiese yo de venir á vosotros, así están hinchados algunos.

19 Empero vendré presto á vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de estos que así están hinchados, sino el poder.

20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

21 ¿Qué quereis? ¿He de venir á vosotros con vara, ó en amor, y en espíritu de mansedumbre?

CAPITULO V.

Rebáteles la soberbia de la ciencia, &c., de que se preciaban, y por respeto de los cuales dones se dividían en los bandos dichos, con mostrarles el descuido y negligencia con que toleraban en su congregacion un público incestuoso habiendo primero de procurar la piadosa vida. Descomulga al tal, y persuádeles á que le descomulguen ellos y á todos los demas que profesándose cristianos no vivieren en limpieza y santidad cristiana.

SE oye por todas partes que hay entre vosotros fornicacion, y tal fornicacion cual ni aun se nombra entre los

Gentiles, tanto que alguno tenga la muger de su padre.

2 Y vosotros estais hinchados, y no tuvisteis ántes luto, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que hizo tal obra.

3 Porque yo ciertamente como ausente en cuerpo, mas presente en espíritu, ya he juzgado como presente á aquel, que esto así ha cometido:

4 En el nombre de nuestro Señor Jesu Cristo, congregados vosotros y mi espíritu, con la facultad de nuestro Señor Jesu Cristo,

5 El tal sea entregado á Satanás para muerte de la carne, á fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesus.

6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabeis que con un poco de levadura toda la masa se leuda?

7 Limpiad pues la vieja levadura para que seais nueva masa, como sois sin levadura; porque Cristo nuestra pascua ha sido sacrificado por nosotros.

8 Así que hagamos la fiesta no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en panes por leudar de sinceridad y de verdad.

9 Os he escrito por carta, que no os acompañeis con los fornicarios:

10 Mas no del todo con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó con los ladrones, ó idólatras; de otra suerte os seria menester salir del mundo.

11 Mas ahora os he escrito, que no os acompañeis, si alguno llamándose hermano fuere fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó borracho, ó ladrón, con el tal ni aun comais.

12 Porque ¿qué me va á mí en juzgar tambien de los que están fuera? ¿no juzgais vosotros de los que están dentro?

13 Mas de los que están fuera, Dios juzga. Quitad pues de entre vosotros al malvado.

CAPITULO VI.

Para el mismo fin les zahiere los pleitos que entre ellos hay de cosas terrenas; y que para la resolucion de ellos no hay entre ellos sabiduria cristiana que los componga con caridad, ya que no hay quien conforme á la cristiana profesion quiera antes llevar la injuria, ántes demandan sus derechos delante de los infieles magistrados: reforma esto con autoridad apostólica. 2. Al mismo propósito les parece zaherir fornicacion: lo cual tambien reforma.

¿OSA alguno de vosotros, teniendo pleito con otro, ir á juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

2 ¿O no sabeis que los santos han de

I. CORINTIOS.

juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sereis acaso indignos de juzgar en cosas muy pequeñas?

3 ¿O no sabeis que hemos de juzgar los ángeles? ¿cuánto mas las cosas de este siglo?

4 Por tanto si hubiéreis de tener juicios de cosas de este siglo, los mas bajos que están en la Iglesia, á los tales poned por jueces.

5 Para avergonzaros lo digo. ¿Será así, que no hay entre vosotros algun sábio, ni uno solo, que pueda juzgar entre sus hermanos;

6 Sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto delante de los infieles?

7 Luego de todas maneras hay culpa entre vosotros, porque tenéis juicios los unos con los otros. ¿Por qué no sufrís ántes el agravio? ¿por qué no *aguantais* ántes ser defraudados?

8 Mas vosotros haceis el agravio, y defraudais; y esto á *vuestros* hermanos.

9 ¶ ¿No sabeis que los injustos no poseerán el reino de Dios? No os engañéis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los sodomitas,

10 Ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los robadores, no heredarán el reino de Dios.

11 Y esto éraeis algunos de vosotros; mas sois lavados, mas sois santificados, mas sois justificados en el nombre del Señor Jesus, y por el Espíritu de nuestro Dios.

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas las cosas me convienen: todas las cosas me son lícitas, mas yo no me meteré debajo de potestad de ninguna.

13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; empero y á él y á ellas deshará Dios. Mas el cuerpo no es para la fornicacion, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo.

14 Empero Dios levantó al Señor, y tambien á nosotros nos levantará con su propio poder.

15 ¿Ignorais, acaso, que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Tomaré pues los miembros de Cristo, y los haré miembros de una ramera? Lejos sea.

16 ¿O no sabeis que el que se junta con una ramera, es hecho con ella un cuerpo? porque los dos, dice, serán una misma carne.

17 Empero el que se junta con el Señor, un mismo espíritu es.

18 Huid la fornicacion: cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

19 ¿O ignorais que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

20 Porque comprados sois por precio: glorificad pues á Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

CAPITULO VII.

Responde á algunos puntos de que parece que la Iglesia le habia demandado su parecer. Primeramente acerca del matrimonio. 1. De los divorcios voluntarios y temporales. 2. Del celibato ó del matrimonio, cuál estado será al piadoso mas util. 3. De los divorcios perpétuos en cuanto sean ó no sean licitos. 4. Vuelve á comparar el matrimonio y el celibato entre sí para dar consejo á los piadosos padres de lo que harian de sus hijas. 5. De los segundos matrimonios.

EN cuanto á las cosas de que me escribisteis: bueno sería al hombre no tocar muger.

2 Mas por *evitar* las fornicaciones, cada varon tenga su muger, y cada muger tenga su marido.

3 El marido pague á la muger la debida benevolencia; y asimismo la muger al marido.

4 La muger no tiene la potestad de su propio cuerpo, sino el marido; y por el semejante tampoco el marido tiene la potestad de su propio cuerpo, sino la muger.

5 No os defraudeis el uno al otro, sino *fuere* algo por tiempo, de consentimiento de ambos, por ocuparos en ayuno y en oracion; y volved á juntaros en uno, porque no os tienta Satanás á causa de vuestra incontinencia.

6 Mas esto digo por permission, no por mandamiento.

7 Porque querría que todos los hombres fuesen como yo; empero cada uno tiene su propio don de Dios: uno de una manera, y otro de otra.

8 ¶ Digo, pues, á los solteros y á las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo.

9 Empero si no se pueden contener, cásense; que mejor es casarse, que quemarse.

10 Mas á los casados mando, y no yo, sino el Señor: Que la muger no se aparte del marido.

I. CORINTIOS.

11 Y si se apartare, quédese por casar, ó reconcílese con su marido; y que el marido no despidar á su muger.

12 Y á los demas yo digo, no el Señor: Si algun hermano tiene muger no creyente, y ella consiente para habitar con él, no la despida.

13 Y la muger que tiene marido no creyente, y el consiente para habitar con ella, no le deje.

14 Porque el marido no creyente es santificado por la muger; y la muger no creyente es santificada por el marido; de otra manera vuestros hijos serian inmundos, empero ahora son santos.

15 Mas si el no creyente se aparta, apártese; que el hermano, ó la hermana, no está sujeto á servidumbre en semejantes casos: ántes á paz nos llamó Dios.

16 Porque ¿de dónde sabes, oh muger, si quizá salvarás á tu marido? ¿ó de dónde sabes, oh marido, si quizá salvarás á tu muger?

17 Empero como el Señor repartió á cada uno, y como el Señor llamó á cada uno, así ande; y así yo lo ordeno en todas las Iglesias.

18 ¿Es llamado alguno circuncidado? no se haga incircunciso: ¿es llamado alguno en incircuncision? no se circuncide.

19 La circuncision nada es, y la incircuncision nada es, sino la observancia de los mandamientos de Dios.

20 Cada uno en la vocacion en que fué llamado en ella se quede.

21 ¿Eres llamado *siendo* siervo? no se te dé nada; mas tambien si puedes hacer te libre, usa ántes de ello.

22 Porque el que en el Señor es llamado *siendo* siervo, horro es del Señor: asimismo tambien el que es llamado *siendo* libre, siervo es de Cristo.

23 Por precio sois comprados, no os hagais siervos de los hombres.

24 Cada uno, hermanos, en lo que es llamado en esto se quede *para* con Dios.

25 ¶ Empero de las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas *doy mi parecer*, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

26 Tengo, pues, esto por bueno á causa de la aflicion actual; *digo*, que bueno es al hombre estarse así.

27 ¿Estás atado á muger? no procures soltarte. ¿Estás suelto de muger? no busques muger.

Span.

28 Mas tambien si te casares, no peaste; y si la virgen se casare, no peó; pero aflicion en la carne tendrán los tales; mas yo os perdono.

29 Esto empero digo, hermanos, que el tiempo es corto: lo que resta es, que los que tienen mugeres sean como si no las tuviesen;

30 Y los que lloran, como si no llorasen; y los que se regocijan, como si no se regocijasen; y los que compran, como sino poseyesen;

31 Y los que usan de este mundo, como no abusando de él; porque la apariencia de este mundo se pasa.

32 Mas querría que estuviérais sin cuidado. El soltero tiene cuidado de las cosas que pertenecen al Señor, cómo ha de agradar al Señor.

33 Empero el casado tiene cuidado de las cosas que son del mundo, cómo ha de agradar á su muger.

34 Diferencia hay tambien entre la muger casada y la virgen. La muger por casar, tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; mas la casada, tiene cuidado de las cosas del mundo, cómo ha de agradar á su marido.

35 Esto empero digo para vuestro propio provecho: no para echaros un lazo, sino para lo que es decente, y para que sin distraccion sirvais al Señor.

36 Mas si á alguno parece cosa fea en su virgen, que pase ya de edad, y así conviene que se haga, haga lo que quisiere; no peca, que se casen.

37 Empero el que está firme en su corazon, y no tiene necesidad, mas tiene poder sobre su voluntad, y determinó en su corazon esto, de guardar su virgen, hace bien.

38 Así que el que da su virgen en casamiento, hace bien; mas el que no la da, hace mejor.

39 ¶ La muger *casada* está atada por la ley, mientras vive su marido; mas si su marido muere, libre es para ser casada con quien quisiere; solamente en el Señor.

40 Empero mas feliz es, segun mi parecer, si se queda así; y pienso que tambien yo tengo el Espíritu de Dios.

CAPITULO VIII.

Segundamente si ¿es lícito al cristiano comer de lo sacrificado á los ídolos? Si; con tal que no sea con escándalo del hermano, por cuya caridad hemos de renunciar á todas nuestras tales libertades, pues Cristo lo tiene en tanto que murió por él.

I. CORINTIOS.

EMPERO en cuanto á lo que á los ídolos es sacrificado, sabemos que todos tenemos ciencia. La ciencia hincha, mas la caridad edifica.

2 Y si alguno se piensa que sabe algo, aun no sabe cosa alguna como le conviene saber.

3 Mas el que ama á Dios, el tal es conocido de Dios.

4 Así que de las viandas que son sacrificadas á los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo, y que no hay otro Dios, sino solo uno.

5 Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, ó en el cielo, ó en la tierra, (como hay muchos dioses, y muchos señores,)

6 Para nosotros empero hay un solo Dios, el Padre, del cual son todas las cosas, y nosotros en él; y un Señor, Jesu Cristo, por el cual son todas las cosas, y nosotros por él.

7 Mas no en todos hay esta ciencia; porque algunos con conciencia del ídolo hasta ahora, lo comen como sacrificado á ídolos; y su conciencia, siendo flaca, es contaminada.

8 Empero la vianda no nos hace mas aceptos á Dios; porque ni que comamos, seremos mas ricos: ni que no comamos, seremos mas pobres.

9 Mas mirad que esta vuestra libertad no sea de algun modo tropezadero para los que son flacos.

10 Porque si te ve alguno, á tí que tienes esta ciencia, que estás sentado á la mesa en el lugar de los ídolos, ¿la conciencia de aquel que es flaco, no será edificada para comer de lo sacrificado á los ídolos?

11 ¿Y por tu ciencia se perderá el hermano flaco, por el cual Cristo murió?

12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos, y hiriendo su flaca conciencia, contra Cristo pecáis.

13 Por lo cual si la comida es para mi hermano ocasion de caer, no comeré carne jamas por no hacer caer á mi hermano.

CAPITULO IX.

De la potestad del ministro quanto á su victo y alimento, de la cual se gloria no haber usado por dar mas autoridad á la palabra, y por huir los inconvenientes (en que los mercenarios ministros debían de haber caído para con los Corintios) renunciando á sus libertades para con todos por ganar á todos.

NO soy yo apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto á Jesu Cristo el Señor

nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor?

2 Si para los otros no soy apóstol, sin embargo para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado vosotros sois en el Señor.

3 Mi respuesta para con los que me preguntan, es esta:

4 ¿No tenemos potestad de comer y de beber?

5 ¿No tenemos potestad de traer con nosotros aquí y allá una hermana, muger, como tambien los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cephas?

6 ¿O será que solo yo y Barnabas no tenemos potestad de no trabajar?

7 ¿Quién jamas salió á la guerra á sus propias expensas? ¿Quién planta viña, y no come de su fruto? ¿ó quién apacienta el rebaño, y no come de la leche del rebaño?

8 ¿Digo yo esto como hombre? ¿No dice lo mismo tambien la ley?

9 Porque en la ley de Moyses está escrito: No embozalarás la boca al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado tan solo de los bueyes?

10 ¿O dice lo particularmente por causa de nosotros? Por causa de nosotros sin duda está escrito: que con esperanza debe arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de participar de su esperanza.

11 Si nosotros os sembramos las cosas espirituales, ¿será gran cosa si segaremos vuestras cosas carnales?

12 Si otros son partícipes de esta potestad sobre vosotros, ¿por qué no mas bien nosotros? Mas no usamos de esta potestad, antes lo sufrimos todo por no dar alguna interrupcion al Evangelio de Cristo.

13 ¿No sabeis que los que ministran en las cosas santas, comen de las cosas del templo? ¿y los que sirven al altar, con el altar participan?

14 Así tambien ha ordenado el Señor á los que anuncian el Evangelio, que vivan del Evangelio.

15 Mas yo de nada de esto me he aprovechado; ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque es mejor para mí morir, antes que nadie haga vana mi glorificación.

16 Porque aunque anuncie el Evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me está impuesta necesidad; y ¡ay de mí, si no anunciare el Evangelio!

I. CORINTIOS.

17 Por lo cual si hago esto de voluntad, premio tendré; mas si por fuerza, la dispensacion del Evangelio me ha sido encargada.

18 ¿Qué premio pues tendré? *Cierto*, que predicando el Evangelio, ponga el Evangelio de Cristo de balde, por no usar mal de mi potestad en el Evangelio.

19 Por lo cual siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos, por ganar á mas.

20 Me he hecho para los Judios como Judio, por ganar á los Judios; para los que están sujetos á la ley, como sujeto á la ley, por ganar á los que están sujetos á la ley.

21 Para los que están sin ley, como sin ley, (no estando yo sin ley para con Dios, mas bajo la ley para con Cristo,) por ganar á los que estaban sin ley.

22 Me he hecho para los flacos como flaco, por ganar á los flacos. Me he hecho todo para todos, para que de todo punto salve á algunos.

23 Y esto hago por causa del Evangelio, para ser hecho con vosotros partícipe de él.

24 ¿No sabeis que los que corren en el estadio, todos corren, mas uno solo lleva el premio? Corred pues de tal manera que le alcancéis.

25 Y todo aquel que se ejercita en la lucha, es sobrio en todo; y aquellos lo hacen para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible.

26 Así que yo de esta manera corro, no como á cosa incierta: de esta manera peleo, no como quien hiere al aire.

27 Antes hiero mi cuerpo, y le pongo en servidumbre; para que predicando á los otros, no sea yo mismo reprobado.

CAPITULO X.

Amonesta por el ejemplo de los padres, que con solo comunicar en el nombre externo de Iglesia, y en los sagrados simbolos no se aseguren para ser negligentes en la piedad verdadera. 2. Singularmente que se guarden de comunicar en la idolatria, pues que ya están unidos por la fe al cuerpo del Señor y viven por su sangre como lo testifican en la santa Cena. 3. Encomienda singularmente la caridad por la cual ninguno debe usar de su libertad en viandas ó cosas semejantes con escándalo del flaco hermano.

MAS no quiero, hermanos, que ignoreis, que nuestros Padres todos estuvieron debajo de la nube, y todos pasaron por la mar;

2 Y todos en Moyses fueron bautizados en la nube y en la mar;

3 Y todos comieron la misma vianda espiritual;

4 Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, la cual Roca era Cristo:

5 Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; porque fueron derribados en el desierto.

6 Empero estas cosas fueron tipos para nosotros; á fin de que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron:

7 Ni seais adoradores de ídolos como eran algunos de ellos, como está escrito: Séntose el pueblo á comer y á beber, y se levantaron á jugar:

8 Ni fornicemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un dia veinte y tres mil:

9 Ni tentemos á Cristo, como algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes:

10 Ni murmureis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destruidor.

11 Mas todas estas cosas les acontecieron por tipos, y son escritas para nuestra amonestacion, sobre quien los fines de los siglos han llegado.

12 Así que el que se piensa estar firme, mire no caiga.

13 No os ha tomado alguna tentacion, fuera de las que son comunes á los hombres; mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados mas de lo que podeis; antes dará tambien salida con la tentacion, para que la podais llevar.

14 ¶ Por lo cual, amados míos, huid de la idolatria.

15 Como á sabios hablo, juzgad vosotros lo que digo.

16 La copa de bendicion la cual bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? el pan que rompemos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

17 Porque siendo muchos, somos un solo pan, y un solo cuerpo; porque todos participamos de aquel mismo pan.

18 Mirad á Israel segun la carne. Los que comen los sacrificios, ¿no son participantes del altar?

19 ¿Pues qué digo? ¿Que el ídolo es algo? ¿ó que lo que es sacrificado á los ídolos es algo?

20 Antes, digo que lo que los Gentiles sacrifican, á los demonios lo sacrifican, y no á Dios; y no querría que vosotros fuéseis partícipes con los demonios.

21 No podeis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios: no podeis

I. CORINTIOS.

ser partícipes de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22 ¿Provocamos á zelos al Señor? ¿Somos acaso mas fuertes que él?

23 ¶ Todo me es licito, mas no todo me conviene: todo me es licito, mas no todo edifica.

24 Ninguno busque lo que es suyo propio; mas cada uno lo que es del otro.

25 De todo lo que se vende en la carnicería, comed sin preguntar nada por causa de la conciencia.

26 Porque del Señor es la tierra, y la plenitud de ella.

27 Si alguno de los que no creen os convida, y queréis ir, de todo lo que se os pone delante, comed, sin preguntar nada por causa de la conciencia.

28 Mas si alguien os dijere: Esto fué sacrificado á los ídolos: no lo comais por causa de aquel que os lo declaró, y por causa de la conciencia; porque del Señor es la tierra, y la plenitud de ella.

29 Conciencia digo, no la tuya, sino la del otro. ¿Pues por qué ha de ser juzgada mi libertad por conciencia de otro?

30 Y si yo por gracia participo, ¿por qué se ha de hablar mal de mí por lo que doy gracias?

31 Si pues comeis, ó si bebeis, ó haceis otra cosa, hacédo todo á gloria de Dios.

32 Sed sin ofensa á Judios, y á Griegos, y á la Iglesia de Dios:

33 Como tambien yo en todas las cosas agrado á todos: no buscando mi mismo provecho, sino el de muchos, para que ellos sean salvos.

CAPITULO XI.

El varon ni ore ni profetice en la congregacion sino descubierta la cabeza d gloria de Dios cuya imágen es. La muger, cubierta la cabeza, en señal de su sujecion á su marido. 2. Corrige algunos abusos que ya se habian entrado en la celebracion de la Cena del Señor, reduciéndola á su primera institucion. 3. La culpa y pena de los que á ella se llegan indignamente, &c.

SED imitadores de mí, como yo tambien lo soy de Cristo.

2 Aláboos pues, hermanos, que en todo os acordais de mí; y retenéis los preceptos, de la manera que os los entregué.

3 Mas quiero que sepais, que Cristo es la cabeza de todo varon; y el varon es la cabeza de la muger; y Dios, la cabeza de Cristo.

4 Todo varon que ora, ó profetiza cubierta la cabeza, afrenta su cabeza.

5 Mas toda muger que ora, ó profetiza no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se rayese.

6 Porque si la muger no se cubre, raigase tambien; y si es vergüenza para la muger raerse ó raparse, cubrase.

7 Porque el varon no ha de cubrir la cabeza; porque él es imágen y gloria de Dios; mas la muger es gloria del varon.

8 Porque el varon no es de la muger, sino la muger del varon.

9 Porque tampoco el varon era criado por causa de la muger, sino la muger por causa del varon.

10 Por lo cual la muger debe tener la señal de potestad sobre su cabeza por causa de los ángeles.

11 Mas ni el varon es sin la muger, ni la muger sin el varon, en el Señor.

12 Porque como la muger es del varon, así tambien el varon es por la muger; empero todas las cosas de Dios.

13 Juzgad en vosotros mismos: ¿es honesto orar la muger á Dios no cubierta?

14 ¿No os enseña aun la misma naturaleza que al hombre sea deshonesto criar cabello?

15 Por el contrario á la muger criar el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

16 Con todo eso si alguno parece ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las Iglesias de Dios.

17 ¶ Esto empero os anuncio, que no os alabo, que no por mejor, sino por peor os juntais.

18 Porque lo primero, cuando os juntais en la Iglesia, oigo que hay entre vosotros disensiones, y en parte lo creo.

19 Porque es menester que tambien haya entre vosotros heregias, para que los que son probados se manifiesten entre vosotros.

20 De manera que cuando os juntais en uno, esto no es comer la cena del Señor:

21 Porque cada uno se anticipa al otro para comer su propia cena; y el uno tiene hambre, y el otro está embriagado.

22 ¡Qué! ¿no teneis casas en que comais y bebais? ¿O menospreciáis la Iglesia de Dios, y avergonzais á los que no tienen? ¿Qué os dire? ¿Os alabaré en esto? No os alabo.

23 Porque yo recibí del Señor lo que tambien os he entregado: Que el Señor Jesus la misma noche que fué entregado, tomo pan:

24 Y habiendo dado gracias lo rompió, y dijo: Tomad, comed: este es mi cuerpo que por vosotros es rompido: haced esto en memoria de mí.

I. CORINTIOS.

25 Asimismo tomó tambien la copa, despues de haber cenado, diciendo: Esta copa es el Nuevo Testamento en mi sangre: haced esto todas las veces que la bebiéreis, en memoria de mí.

26 Porque todas las veces que comiéreis este pan, y bebiéreis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

27 ¶ De manera que cualquiera que comiere este pan, ó bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

28 Por tanto examínese cada uno á sí mismo, y así coma de aquel pan, y beba de aquella copa.

29 Porque el que come y bebe indignamente, condenacion come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor.

30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

31 Que si nos juzgásemos á nosotros mismos, no seriamos juzgados.

32 Mas siendo juzgados, somos castigados del Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

33 Así que, hermanos míos, cuando os juntais á comer, esperáos unos á otros.

34 Y si alguno tuviere hambre, coma en su casa; porque no os junteis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando viniere.

CAPITULO XII.

De los diversos dones con que Dios por Cristo adorna su Iglesia y del legitimo uso y fin de ellos por la comparacion de los miembros de un cuerpo animal.

Y EN cuanto á los dones espirituales, no quiero, hermanos, seais ignorantes.

2 Sabeis que érais Gentiles, yendo, como érais llevados, á los ídolos mudos.

3 Por tanto os hago saber, que nadie que hable por el Espíritu de Dios, llama anathema á Jesus; y que nadie puede llamar á Jesus Señor, sino por el Espíritu Santo.

4 Empero hay diferencias de dones; mas el mismo Espíritu.

5 Y hay diferencias de ministerios; mas el mismo Señor.

6 Y hay diferencias de operaciones; mas el mismo Dios es, el que obra todas las cosas en todos.

7 Empero á cada uno le es dada la manifestacion del Espíritu para provecho.

8 Porque á este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría: al otro,

palabra de ciencia por el mismo Espíritu:

9 A otro, fé por el mismo Espíritu; y á otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu:

10 A otro, operaciones de milagros; y á otro, profecía; y á otro, discernimiento de espíritus; y á otro, diversos géneros de lenguas; y á otro, interpretacion de lenguas.

11 Mas todas estas cosas obra uno y el mismo Espíritu, repartiendo particularmente á cada uno como él quiere.

12 Porque de la manera que es uno el cuerpo, y tiene muchos miembros, empero todos los miembros de este un cuerpo, siendo muchos, son un mismo cuerpo, así tambien es Cristo.

13 Porque por un mismo Espíritu somos todos bautizados en un mismo cuerpo, Judios ó Griegos, siervos ó libres; y á todos se nos ha hecho beber en un mismo Espíritu.

14 Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15 Si dijere el pié: Porque no soy mano, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo?

16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo: ¿por eso no será del cuerpo?

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaria el oído? si todo fuese oído, ¿dónde estaria el olfato?

18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos por sí en el cuerpo, como él quiso.

19 Que si todos fueran un mismo miembro, ¿dónde estuviera el cuerpo?

20 Mas ahora muchos miembros son, empero sin embargo un solo cuerpo.

21 No puede el ojo decir á la mano: No te he menester: ni tampoco la cabeza á los piés: No tengo necesidad de vosotros.

22 Antes, los miembros del cuerpo que parecen mas flacos, son mucho mas necesarios;

23 Y los miembros del cuerpo que estimamos menos dignos, á estos ceñimos mas honrosamente; y los que en nosotros son menos decentes, tienen mas decoro.

24 Porque los que en nosotros son mas decorosos, no tienen necesidad de nada; mas Dios templó á una el cuerpo, dando mas abundante honor al que le faltaba;

25 Para que no haya disension en el